



**Nombre del alumno: Marvin Andrés
Cano Hernández**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez
Ruiz**



**Nombre del trabajo: Hominización,
humanización, cultura**

Materia: Antropología Medica

Grado: 1ºA

El problema del Origen del lenguaje ya aparece formalizado en el Cratilo de Platón, pero solo llega a constituir un objeto de estudio científico desde la obra de Darwin. En *The descent of man* Darwin propone una transición gradual desde los gritos animales hasta los lenguajes humanos. Hoy en día esta postura se concibe con ingenuidad, por la comunicación animal (lanza de las abejas, los gritos de alarma de los monos verdes). Uno de los temas estrella de la reflexión científica de los últimos años ha sido en la construcción de la mente como propiedad emergente de la actividad cerebral y del papel representado por el lenguaje en este proceso.

Si nos situamos en el umbral de los seis millones de años atrás, nuestras antepasadas directas no serían demasiado diferentes de los actuales chimpancés tanto en lo referente a sus habilidades comunicativas como a la organización social y entonces, nuestras antepasadas iniciaron un recorrido de naturaleza irreversible consistente en cambios biológicos correlacionados con cambios en la actividad cognitiva y en el comportamiento mediante el fenómeno de retroalimentación más fantástico que podamos imaginar hasta llegar a nosotros, *Sapiens*, como punto y final.

El punto de partida de este proceso, como recordado de cambios, sustanciales en los ecosistemas que enmarcaban de la vida de nuestros antepasados, fue la bipedestación, de la vida primate, más o menos halagüena, configurada a partir de las abundancias de la espesura de los bosques en bajas y en Fruta, fucro arrojados, en una cuenta miles de generaciones, a las incertidumbres de la Sabana, donde, para ganarse la vida, había falta afinar el ingenio y hacer buenas inversiones en la bolsa de las relaciones sociales.

Aquellas primates antepasados nuestros iniciaron los cambios biológicos y la humanización cognitiva y cultural, habrían de conducir hasta la única especie homínida existente desde hace unos treinta mil años, la nuestra.

Del primer tercio del recorrido por estos seis millones de años de especies homínidas sabemos muy poco. Sólo la certeza del andar sobre un par de pies y algunos indicios de cambios en la configuración mandibular - respecto de los chimpancés - consiste en una escasa reducción de los colmillos y de los caninos lo que podría hacer pensar que los cambios en la ecología tenían efectos en algunos

Indicios de cambios en la configuración de la dieta de aquellos primeros Ardipitecos y después Australopitecos. Con todo, no estamos en condiciones de afirmar nada en relación con cambios en su organización social o en sus formas de comunicación. La primera mitad del segundo tercio, con los australopitecos, ya tenemos toda una multitud de los signos que nos permiten confirmar una muy buena adaptación a la Sabana.

La mayor parte de grandes primates tienen grandes Caninos de uso muy polivalente, puesto que tanto sirven para amenazar como para luchar con competidores o para defenderse de depredadores. Quien sabe si la reducción indicativa de cambios en la vida social del grupo, la reducción de la competición y de la lucha entre machos por el acceso a las hembras, más variada parece el uso cada vez más polivalente de unas manos que deben tener papel clave en todo el proceso de hominización e incluso de unos peñes o quien sabe si de unas tempranas aunas de manera, y por que no, un uso cada vez más frecuente de pactos, la competitividad entre machos todavía debía ser fuerte en los australopitecos si nos atenemos al dimorfismo sexual que presentan.

REFERENCIA

Serrano, S. (1/10/2003). proceso de hominizacion y lenguaje. *METODE*, 1.